

# La Inmigración Española en Los Ángeles, Chile.

**Antonio Pons Bufarull**

Los españoles propiamente inmigrantes, llegaron a este país después de que lo hicieran primero los conquistadores y luego los colonos, estos últimos contratados en su paso de origen para cumplir determinados servicios. Aun cuando todos los casos son distintos, el fenómeno de emigración siempre significó el sacrificio de la separación forzada de una familia.

En Enero de 1550, Valdivia llegó por primera y única vez a orillas del río Laja, “en este lugar, dentro de los límites del territorio conocido con el nombre de Isla de la Laja, salió a cerrar el paso al conquistador un cuerpo de tropas indígenas de dos mil hombres” (indios coyunches). Más tarde Valdivia atravesó el BioBio, probablemente por el vado de Negrete. Don José Antonio Manso de Velasco, Conde de Superunda, fundador de Los Ángeles, era de La Rioja.

Don Juan Antonio Carretón, fundador de la familia Carretón de la ciudad de Los Ángeles, en 1758 fue protagonista de un hecho de armas cerca de la plaza de Valdivia, Don Lorenzo de la Maza Quintanilla, nac. 1770, en Penagos (Santander, España). Venido a Chile en 1790 y avocindado en Los Ángeles en 1804, Coronel de la milicia en 1815. Fue dueño de grandes estancias como “San José de Las Palmas”, “Candelaria”, “Quilales” y “Human” en la Laja.

Don Antonio Pavón, llegó a Los Ángeles alrededor de 1850, casado con doña Julia Ruiz Mier, propietaria de grandes extensiones de terreno en el área surponiente de esta comuna.

Los hermanos de Urruticoechea (Leona y Francisco) a fines del siglo XIX construyeron en Chile una oficina salitrera que llegó a convertirse en el cuarto productor de salitre en el mundo. Dueños de la Hacienda El Peral, Don Oscar de Urruticoechea fue alcalde y presidente del Centro Español de Los Ángeles. La inmigración hacia esta ciudad realmente se hizo efectiva con gran notoriedad a fines de los años 1800 y primeros de 1900.

(\*) En Los Ángeles, el 1900 llegó cargado de expectativas de desarrollo. Un aspecto importante lo constituyó la seguridad de los campos porque el cúaquerismo y el bandolerismo irán fenómenos que atemorizaban a miles de familias dispersas por los campos.

El contacto más expedito con el resto del país era el tren. El telégrafo nos tenía conectados a los acontecimientos de Chile y el mundo, que son reproducidos por la prensa local.

El aspecto de la ciudad era de una típica villa agraria, cuya plaza estaba rodeada de edificios de adobe y techo de tejas, haciendo más o menos compacto y armónico el ambiente. En las manzanas aledañas había casas quintas repletas de árboles frutales. El comercio se desarrollaba principalmente en las calles Colón y Almagro.

Las calles a la llegada del siglo XX eran de tierra; el polvo y el barro eran la tónica del tránsito angelino de aquellos tiempos. Desde el siglo XIX se venían desarrollando obras para el drenaje de las aguas que bajaban presurosas en invierno desde el sur y el oriente. El alumbrado era deficiente, pese a que la ciudad fue precursora en el uso de energía en el país.

El Liceo de Hombres de Los Ángeles ya había entregado varias generaciones de alumnos egresados y en Junio de 1902 comenzó a funcionar el Liceo de Niñas. Al cabo de la primera década existían 53 escuelas en el Departamento de Laja. El Centenario de la Republica encontró a Los Ángeles con 20.367.

Par aquella época se ha construido el edificio de la Intendencia, la Municipalidad y el Correo en la esquina de Colon con Lautaro y se construye el cuartel de infantería de imponente fachada en Calle Caupolicán, frente a la Plaza de Armas. Se empedraron las principales calles, pero falta aseo, existen edificios demasiado viejos, algunos a punto de derrumbarse. Algo que preocupa a los angelinos en 1915 es la construcción de ramales ferroviarios a Antuco y Sta Bárbara, para cuyos lugares existen proyectos aprobados por el gobierno. Por esos años en Los Ángeles existen 13 abogados, 5 médicos, 4 dentistas, 1 ingeniero, 4 farmacéuticos, 2 matronas, 9 modistas, 3 procuradores y 2 receptores. Existe 1 notario y conservador de bienes raíces, 1 notario publico y de hacienda, 1 conservador de comercio y minas, 1 Juzgado de Letras, 1 promotor fiscal, 1 defensor de ausentes y 1 médico legista. Desde el siglo anterior tenemos el Registro Civil, Cárcel, Regimiento, Policía, Cuerpo de Bomberos, Cura Párroco y comunidades religiosas, además de una Logia Masónica. Se han instalado 2 bancos: Banco de Chile y Banco Español de Chile. Así mismo tenemos 2 compañías de teléfonos.

Francisco, José y Rosa Cortez Picó, que habían venido desde Artá (Mallorca), en las últimas décadas del siglo XIX, crearon negocios de frutos del país, bodegas, molino, comercio, agricultura, explotación de la compañía de luz eléctrica del pueblo, todo bajo la razón social de "Forteza y Compañía". Los hermanos Forteza regresaron a Mallorca definitivamente en la década del 40.

Desde esa isla, en distintos momentos, desde 1909, llegó a "La Campana", casa comercial fundada alrededor de 1885, por los hermanos Forteza, un grupo de 17 mallorquines. De ellos recordamos algunos apellidos tales como el propio Forteza, Roselló, Pons, Melis, Pascual, Miguez, Pellicer, Moll ...

Don Lorenzo Pascual Sancho, el menor de ellos, salió de Mallorca en 1924 a la edad de 12 años, conociendo aquí en Los Ángeles a su padre, que se vino cuando él tenía meses.

El acta de fundación de lo que es ahora la Cámara de Comercio de Los Ángeles, fechada el 21 de Diciembre de 1929, fue firmada por 24 comerciantes e industriales. De ellos 11 (45%) eran españoles, dos alemanes, un palestino y el resto de la comunidad tradicional angelina.

Entre los españoles figuran don Fulgencio Calle, Angel Novales, Francisco Forteza, Pedro Perelló, Ignacio García, Pedro Melis, José Bidart, Agapito Jimenez, Antonio Iturrate y Manuel Burgos.

En Antuco iniciaron sus actividades comerciales, Don Ricardo García Ruidíaz, más tarde creador de “Casa García” en Los Ángeles y don Mariano Ruiz Esquide, que más tarde creó la tienda “La Riojana” en Talcahuano.

La presencia de españoles en distintas épocas y según calles de Los Ángeles da una idea de los importante que fueron para el desarrollo de esta comunidad.

1.- Colonia Humán: (Actual Avenida Alemania): José Colore, Rufino Salgado, Forteza y Cía, Nicolás Pons, Ventura Torm, Alfredo Martínez, Pedro Melis, Antonio Pons, Ricardo y Jesús García.

2.- O´Higgins y Colón: Francisco Sais, Malaquías Alvarado, Luciano Alvarado, Primitivo Urrutia, Julián Pérez, Damián Arbulo, Blas Novales, Pedro y José Pérez (“Mi Tienda”), Sastrería Calle (Nicolas y Eugenio) Casa Jimenez (Agapito Jimenez), Casa Hojas (Isaías Gonzalez), Centro Español (Manuel Ferrer, Alfonso García, Miguel Obanoz y otros), Banco Español, Casa García. También hay que recordar en el Hotel de France a don Belarmino Pello y al peluquero don Juan Toso.

3.- Almagro: Frutería de los Balaguer (más tarde Antonio Forteza y luego Panadería Forteza), Casa Iturrate (Esq. Colo Colo), La Bota Roja (S. Irazoqui), Tienda La Campana (Primero de Forteza y Cía y luego Miguel Roselló), Tienda “La Sevillana” de don Manuel de la Vega, “La Bota Verde” (de don Joaquín Ibieta), Tienda de don Daniel Lázaro, “La Covadonga”, de Jesús García.

4.- Colo Colo: Luis Vives (cristalería)

5.- Rengo: “Botería El Negro” de Pedro Melis primero y Primitivo Urrutia después, “El Rocío” de la familia Crespo.

6.- Villagrán: Bodegas de don Ventura Torm, Pepe Torm y don Ramón Homs.

7.- Lautaro: Lautaro Alvarado, Sastrería del Señor Rodríguez, casa parroquial del “cura” Arteche (Don Gonzalo).

8.- Mendoza: Señores Miguez, Convento de San Francisco presencia mayoritaria de curas españoles.

9.- Caupolicán: Vulgarización de Ramón Perez Salgado, panadería de Adolfo Rincón.

A todos ellos habría que agregar a los españoles que vivían en el campo o fuera del radio urbano de la época, tales como los señores Pedro y José Perelló, Antonio Iturrate y otros.

Otros inmigrantes “angelinos” (algunos llegados más recientemente) son los señores Constantino Alonos G., José Bofarull, Baltazar Calonge (Mulchén), Juan Caparon, Enrique Colore, Agapito Gimenez, Pedro Lamiel, varios de apellido Lázaro, Martín Mateu, Gregorio Olalla, Belarmino Pello, Fernando Perez Alvarez, Julián Perez, Miguel Poncell, José Pujol, Adolfo Rincón, José Rocafort, Juan Sirer, Ignacio Zubeldia.

(\*) “Nuestro Bio Bio, Tierra de Encuentro”